

El castillo de San Lorenzo el Real de Chagre (Panamá) «Llave de la mar del sur»

Juan Manuel ZAPATERO (*)

1. ORIGEN DE LA FORTALEZA

El originario Castillo San Lorenzo el Real, es decir, la primitiva fábrica del siglo XVI, estaba emplazado en la falda escarpada de una elevada roca, a unos 25 pies (4.985 mts.) sobre el nivel del mar, según medición hecha por su constructor el ingeniero militar Bautista Antonelli. Pero la actual fortaleza, obra del siglo XVIII, levantada por el ingeniero militar en segundo, Manuel Hernández, se encuentra a 91,5 pies del «Marco de Castilla» (25,50 mts.) ocupando la peinada cresta de dicha roca. El impresionante acantilado, en forma de lengua, se adentra en el Mar de las Antillas, conformando el reborde septentrional de la boca del río Chagre.

Sus coordenadas astronómicas en el siglo XVIII, se fijaban en 9.º, 18', 40" de latitud Norte y 295.º, 6' de longitud del Meridiano de Tenerife, según precisiones de los ilustres marinos Jorge Juan y Antonio de Ulloa, contenidas en la «Relación Histórica del Viaje a la América Meridional» —hecho en 1735 por orden de Felipe V para acompañar a la misión científica de la «Académie Royales des Sciences» de París, de la que el monarca era gran admirador, con el encargo de medir un arco de meridiano en el Ecuador—, ratificadas por el «Visitador General de las Fortificaciones de América» en tiempo de Carlos III, brigadier Agustín Crame.

El Castillo, por tanto, no tuvo en un principio ni la figura ni las proporciones de su actual fábrica. Es decir, que los fastos que tuvieron lugar a lo largo de su Historia, no se desarrollaron en el escenario bélico que hoy es dado contemplar, es más, puede asegurarse sin posibilidad de error, que los sucesos de las incursiones piratas de Francis Drake, 1595-1596; los

(*) Asesor Histórico Militar en el proyecto de restauración.

de Henry J. Morgan, 1668 y 1670-1671, o los de Edward Vernon, 1739, 1740-1742, por no citar más que los destacados, no se desarrollaron en la actual fortaleza.

Desde el año de 1595, fecha de la fundación de la primitiva fábrica (sin tener en cuenta la construcción de unas «Trincheras» en el acantilado, hechas por Antonelli con alguna anterioridad), hasta el año de 1768 en que se registran las últimas obras del ingeniero Hernández, presenta una continuada serie de transformaciones que responden a los aconteceres políticos y militares de España con la Capitanía General de Panamá, y también de manera muy rigurosa a los progresos del Arte de la Fortificación, de la barroca a la neoclásica.

Por tanto, el hoy denominado Castillo, sin que en puridad le corresponda técnicamente la acepción siguiendo los coprincipios, al no afectarle los preceptos de la Fortificación Abaluartada, ofrece no obstante desde sus orígenes a finales del siglo XVI, hasta la mitad del XVIII en que se remató, una lenta pero progresiva evolución que debe entenderse como la poliorcética del Castillo.

La originaria fábrica, insistimos, fue obra del célebre ingeniero italiano al servicio del monarca Felipe II, como constructor de las defensas en el «Primer Plan» para la protección de las ciudades y puertos del Mar del Norte o de las Antillas. Primeramente hizo las «Trincheras», dando cumplimiento a la real orden de 23 de noviembre de 1588. Siete años más tarde, en 1595, Antonelli levantó la primera fortaleza consistente en una reducida «Plataforma» para 8 cañones «á barbeta», y una «Torre» para alojamiento de la corta guarnición, cuyas ruinas tras los desmantelamientos todavía son perceptibles en el escarpado, enrasando con las nuevas fábricas de los siglos XVII y XVIII. En el año de 1599, ya estaba totalmente construida, dándole la denominación de «Castillo San Lorenzo el Real», topónimo muy del gusto de Felipe II, que por aquellas aquellas fechas, en 1584, había dado remate a su famoso Real Monasterio San Lorenzo de El Escorial, quizás la expresión más caracterizada de su espíritu. Antonelli dio al Castillo la denominación que conserva en nuestros días.

Pronto dieron comienzo los trabajos de reparo y consistencia, en los que intervino su sobrino y también ingeniero militar de la «Escuela Italiana», Cristóbal de Roda, que estaba empleado en las fortificaciones de Cartagena de Indias y Portobelo. La fortaleza, había sido edificada de manera provisional, con casi total carencia de maestros de obras, canteros y albañiles. Tácticamente solo cubría en concepto muy rudimentario la defensa del litoral y la boca del río Chagre, no amparaba su curso ascendente, ruta de penetración hacia la ciudad de Panamá.

En 1596, cuando se estaban realizando los trabajos, se presentó ante la boca del Chagre Francis Drake, que al frente de una expedición de 23 navíos, con su segundo Thomas Baskerville, atacó las plazas de Nombre de Dios, Portobelo y el Castillo San Lorenzo el Real. De estos combates fue testigo el propio Antonelli, los ingleses consiguieron forzar la entrada y re-

montar largo trecho del río, pero fueron detenidos por el capitán Juan Enríquez Conabut y sus hombres en Capirilla.

2. DEFECTOS TÉCNICOS Y TÁCTICOS DE LA FORTALEZA

Los defectos técnicos y tácticos, no tardaron en acusarse. En 1617 fueron denunciados por el capitán Juan de Nava, comisionado por el gobernador y presidente de la Real Audiencia de Panamá, don Diego Fernández de Velasco, 1616-1619. El mal estado, obligó a la Corte a enviar de nuevo al ingeniero Roda en el año de 1620, el nuevo gobernador don Juan de Santa Cruz Rivadeneira, 1619-1621, y el ingeniero Roda comprobaron las lamentables condiciones en que se encontraba. Roda delineó una valiosa «Scenographia» con el título: «Castillo de S. Lorenzo que esta en la boca del Río de Chagre que se está cayendo».

3. RUINA Y PROYECTO DE DEMOLICIÓN DE LA «PLATAFORMA Y TORRE»

Ante semejante situación, Roda en nueva visita, informaba que era preciso edificar otra fortaleza según su proyecto: «Description del río de Chagre y planta de su Castillo hecha por el Capitán Christoval Roda, Ingeniero Militar de su Mag.d en presencia del General Thomas de la Raspur que por horden de su Mag.d fueron a visitar en 1 de Julio de 1626 a.”. El proyecto presentaba la «traza» en figura de estrella, según enseñanzas de la antigua «Escuela de Fortificación Italiana», con un presupuesto de 80.000 pesos, capaz de 6 cañones y una guarnición de 15 artilleros y soldados de infantería con mosquetes. El tiempo de duración de los trabajos sería de un año y medio, pero el proyecto no fue atendido por la Corte.

La Real Audiencia de Panamá no cesó de elevar continuos informes del grave estado en que se encontraba la «Plataforma y Torre» de Chagre, incluso se practicaron sendos refuerzos por el maestro cantero Cristóbal de Armiñan, que cifraba las obras en «treinta y dos mill pattacones, sin seguridad ni perpetuidad ninguna». Hasta que el capitán general don Alvaro de Quiñones y Osorio, en 6 de Septiembre de 1631, comunicaba al rey Felipe IV al derrumbe general de la fortificación.

4. NUEVOS PROYECTOS DE RECONSTRUCCIÓN

En 15 de julio de 1637, el gobernador don Enrique Enríquez de Sotomayor, señor de Villa Mayor, 1634-1638, reiteraba los informes técnicos de Roda y remitía nuevo proyecto, inspirado táctica técnicamente en el pensamiento de Roda, con el título: «Planta en perspectiva de el Sitio de la

Voca de Chagre». Presentaba la figura de estrella de cinco rayos, y una mayor altura de la «Torre» que alcanzaría los 90 pies, pero lo más importante era la aplicación de una «cortadura» sobre la loma que domina al Portete de Las Lajas, que ofrecía una defensa por el Norte en forma de tenaza simple. En síntesis, el proyecto de Enríquez de Sotomayor se basaba en las siguientes partes:

- a) La Plataforma.
- b) La Torre.
- c) Almacén de Pólvora.
- e) La Cortadura.

Nuevas demandas de auxilio fueron hechas por los gobernadores sucesores, especialmente por don Juan de Vega y Bazán, marqués de la Mina, 1643-1646, pero las demoras en la Corte se prolongaban estérilmente.

En 18 de Marzo de 1660, el gobernador de Panamá, mestre de campo don Fernando Ibáñez de la Riva Agüero, 1658-1663, insistía al monarca sobre la necesidad de fortificar la boca, remitiendo nuevo proyecto: «A.B.C. dario desta planta». Su principal característica consistía en ser una Fortaleza de figura triangular, pero cuyas «líneas fijantes» quedaban por debajo de las magnitudes establecidas y eran diferentes, lo mismo que las «líneas rasantes». Esta figura era explicada en la «Academia de Matemáticas y Arquitectura Civil» de Madrid, fundada por orden de Felipe II. El «Modo» de Ibáñez de la Riva podemos considerarlo ideal, por no corresponder a ninguno de los cuatro preceptuados, no presentaba conveniencias tácticas y fue objeto de crítica por el ingeniero militar Juan de Somovilla, quien en 9 de julio de 1661, desde Sevilla donde se encontraba, delineó un nuevo proyecto: «Plano del Castillo de la boca del Río Chagre, de la situación del Portete y desembocadura del Arroyo de las Lajas, y del Río Chagre», en «traza» cuadrangular, formada por dos baluartes, dos mediobaluartes regulares y un través para la protección del almacén de pólvora. Sus magnitudes por debajo de las establecidas, resultaban ideales, pues no figuran en los «Modos» de dicha figura. Fue remitido desde Panamá en 8 de julio de 1667 a la reina Mariana de Austria (nosotros creemos ser copia del que mandara desde Sevilla en el año 1661). El ingeniero Somovilla acudió a Cartagena de Indias, Portobelo y Chagre, por orden expresa de la reina gobernadora, con la Armada del príncipe de Montesañcho que llevaba el encargo de reconquistar la isla Santa Catalina (Providencia, para los ingleses) asaltada por el corsario francés Montsalvet. Somovilla ensayó un detenido estudio sobre las fortificaciones de Tierra Firme, y en especial del río Chagre, pero su proyecto no fue atendido.

5. LOS GRANDES ATAQUES INGLESES AL «TRIÁNGULO ESTRATÉGICO»

En 1668 y 1670-1671, tuvieron lugar los más graves ataques contra los litorales panameños. En ellos Henry J. Morgan, tras una empresa detenidamente estudiada, consiguió conquistar Portobelo, forzar la boca del Chagre (donde no había más fortaleza que las desmanteladas ruinas de la «Plataforma y Torre» hechas por Antonelli en 1595 a las que se habían practicado algunos reparos simples para instalar la artillería). Morgan remontó el Chagre hasta cerca de Cruces, y seguidamente emprendió la marcha por tierra hacia Panamá, sin que los esfuerzos de contención del capitán general don Juan Pérez de Guzmán, 1665-1667 y 1669-1670, tuvieran éxito. Morgan conquistó y arrasó a la Ciudad. Su empresa, adversa para las armas españolas, constituyó un modelo de ataque pirático, proyectado y llevado a efecto con minuciosidad increíble.

Los efectos del asalto de Morgan, repercutieron en la idea defensiva de las «llaves del triángulo estratégico de Tierra Firme». Los gobernadores don Antonio Fernández de Córdoba, 1671-1673, y don Alonso Mercado de Villacorta, 1675-1681, reclamaron urgentes medidas de defensa para el «Maior Theatro del Comercio del Orbe». Acudieron los ingenieros militares Juan Betín y Bernardo Ceballos y Arce; y se estableció por vez primera el «Theatro bélico del Chagre», con la creación de Fuertes en las desembocaduras de los ríos afluentes: Gatúm, Dos Brazas y Trinidad, es decir la defensa en sentido *vertical*, de esta manera se pretendía cerrar la «llave» de Panamá.

6. LA ESTRATEGIA DEFENSIVA DEL RÍO CHAGRE Y DE PANAMÁ

Entre 1676 y 1680, cinco a nueve años después de la invasión de Morgan, el general de Batalla don Luis Venegas Osorio, dispuso una «traza» de reconstrucción del Castillo San Lorenzo el Real, que llevó a efecto el ingeniero Ceballos y Arce. Estas obras constituirán la primera fortaleza de porte considerable, inspirada en el sistema abaluartado. El proyecto, esta vez, se llevó a la práctica, consistía en una fortaleza de importante longitud en el sentido Este-Oeste por amoldarse a la condición natural del enclave, compuesta de tres partes:

- 1.^a) La Batería.
- 2.^a) El Hornaveque reducido, unido a la Batería.
- 3.^a) El Hornaveque grande, que dejaba entre ambos Hornaveques un dilatado espacio, a manera de «abacar medieval» para la ubicación de los bohíos de la nueva población.

Tenemos constancia gráfica del proyecto de Venegas Osorio, y de la obra ejecutada por Ceballos y Arce, por la «Planta del Castillo de Chagre

hecha por el General Don Juan Bacpta de la Rigada» en 1689, (Arch. Gen. de Indias, Sevilla; sign. Mapas y Planos Panamá 116).

Esta era la fortificación, ante la que se estrelló el almirante inglés Edward Vernon en los años 1739, 1740 y 1742, y aunque consiguió conquistarla y destruirla en gran parte con enormes voladuras no pudo emprender la ascensión por el río Chagre, rumbo a Panamá. El ingeniero militar Nicolás Rodríguez, en diferentes planos hechos por orden del gobernador don Dionisio de Alcedo y Herrera, 1741-1849 (para ilustrar sus «Representaciones» al monarca Felipe V): «Plano de la Boca del Río de Chagre, en la Costa del Mar del Norte, del Reyno de Tierra Firme. Con demostración del Castillo del Castillo San Lorenzo el Real, y su Bateria baja, que en la Punta Septentrional de dicha boca demolieron los ingleses en esta presente guerra, el año pasado de 1740» (Serv. Hist. Mil. Madrid; sign. 5.225; D-14-19); «Plano del Castillo y sus contornos del Citio de Chagre (Serv. Hist. Mil. Madrid; sign. 5.250; D-15-6); y el «Plano de la Boca del Río de Chagre» (Bibl. Palacio Real, Madrid; sign. Ms. 1622), nos revelan los destrozos hechos en la nueva fábrica, sesenta años después de construida.

7. ÚLTIMAS Y GRANDES REFORMAS EN EL CASTILLO SAN LORENZO EL REAL (SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVII)

La rivalidad anglo-española después de la famosa guerra del «Asiento de Negros», continuó a raíz del III Pacto de Familia. En consecuencia acude a Portobelo y a la boca del río Chagre, el ingeniero director y gobernador de Cartagena de Indias, don Ignacio Sala, acompañado de otro maravilloso hombre de ciencia, el ingeniero militar en segundo Manuel Hernández. A Hernández, corresponde, en tiempos de la gobernación en Panamá del brigadier don José Raón, 1761-1764, el gran proyecto de reconstrucción del Castillo San Lorenzo el Real y de todas las obras adicionales que en él se hicieron, las que han llegado a nuestros días, sin que esta poderosa fortaleza tuviera ocasión de ser escenario de las grandes batallas que se presumían por la posesión del Istmo, debido principalmente a las cuestiones político-mercantiles y militares de la Corona, que cambió el tradicional rumbo por Tierra Firme al Perú y Chile, siglos XVI y XVII, llevándolo con la creación del Virreinato del Plata en el XVIII, por la no menos arriesgada derrota del Estrecho de Magallanes.

El ingeniero Henríquez, durante los siete años de permanencia en Chagre, 1761-1768, después de fortificar a Portobelo y antes de las obras en Panamá, consiguió efectivamente construir el actual Castillo (cuya «traza» es muy semejante al Castillo Santiago ciudadela del «recinto real» de Manila, Filipinas, que protegía la desembocadura del río Pasig, y también formado por una Plataforma al Oeste, un Cuerpo Central y un Hornavcque grande). Podemos admirar los trabajos de Hernández en el «Plano del Proyecto de Chagres formado en el año 1763. Perfil cortado

por la línea 1.2.3.4. Panamá 20 de Diz.re de 1764», (Serv. Hist. Mil. Madrid; sign. 6.077; E-11-12, hoja 5.^a).

En verdad su obra se basaba en la idea de Ceballos y Arce, pero perfeccionando su composición técnica. Así la Batería y el Hornaveque reducido, Sector Oeste, quedan unidos en una sola obra o Plataforma Baja; el Cuerpo Central quedaba formado por la Plataforma Alta, con sendas cortinas y traveses por el Norte y Sur; y el Hornaveque grande al Este, cuyo Frente Principal protegido por el Foso 1.^o, quedaba al resguardo de una Plaza de Armas de la que arrancaba un Trinchera, primeramente rectilínea y después, definitivamente, con ángulo hacia el Frente del Norte. Dicha Trinchera abría la comunicación con la Batería exterior en el Cerro M.

Existe, probablemente del año 1760, quizás obra del ingeniero militar Brist, un extraño proyecto de reforma del Castillo, que guarda la misma idea táctica de la defensa Este-Oeste en sentido longitudinal, pero compuesto de una serie de frentes de plaza, cuatro en el mismo rumbo, cuya efectividad quedaría negada por los coprincipios del Arte de la Fortificación, es el «Plano del Castillo y Zitio de Chagres con lo que se propone hazer» (Arch. Gen. de Indias, Sevilla; sign. Mapas y Planos, Panamá 21).

8. EL RECONOCIMIENTO DEL «VISITADOR GENERAL», BRIGADIER DON AGUSTÍN CRAME, AÑO 1779.

Durante los meses de enero y febrero de 1779, reconoció el Castillo San Lorenzo el Real el célebre «Visitador de las Fortificaciones de las Yndias Occidentales», brigadier de Infantería e ingeniero director don Agustín Crame. El «Visitador» que venía reconociendo las fortificaciones desde las costas de Venezuela, componiendo sendos «Planes de Defensa» que constituyen la más hermosa lección estratégica de los Dominios de España a finales del siglo XVIII, examinó las tres «llaves» de Tierra Firme: Portobelo, Chagre y Panamá. De cada una de estas plazas hizo acabados estudios técnicos y tácticos, y levantó admirables planos de proyectos de reformas, que revelan su enorme capacidad.

Del Castillo San Lorenzo hizo un «Plan de Defensa», fechado el día 9 de febrero de 1779 (Serv. Hist. Mil. Madrid; sign. 6.708; 5-2-9-1 acompañado del «Plano del Castillo de San Lorenzo de Chagre, y sus inmediaciones», (Serv. Geog. del Ejército, Madrid; sign. LM-9.^a-1.^a-a n.º 131), que vienen a demostrar en atinado razonamiento, que el Castillo era una «plaza cerrada», esto es, limitada a su propio perímetro, obra *defensiva*, no *defensivo-ofensiva*, por eso explica la necesidad de ampliar las obras exteriores al Portete de Batatas construyendo las Baterías, letras R. y S. de su plano. De otra parte, en los últimos años. Hernández aplicó oportunas reformas ventajosas como fueron el suprimir el ángulo de la Cortina del Norte, incorporándolo al Baluarte 1.^o del Hornaveque grande, y trasformando la Plaza de Armas en Luneta atronerada. Cuando Crame reconoció la forta-

leza, se estaba demoliendo incomprensiblemente la Batería exterior L. en el Cerro M. (que comunicaba con el Castillo por la Trinchera, y que a merced a su intervención fueron detenidos los trabajos salvándose la obra).

9. FIN DEL TRIÁNGULO ESTRATÉGICO DEL ISTMO DE PANAMÁ

Tales fueron las obras del Castillo de San Lorenzo el Real, así fue su poliorcética, sin que intentara emprender ninguna labor de reforma el último ingeniero militar español, Juan Ximénez Donoso, que ya pertenece al período de la Fortificación Abaluartada Atenazada, autor de importantes proyectos de obras de fortificación en Cartagena de Indias, como los de unir la Ciudad y el Arrabal de Getsemaní en un solo «recinto real». Personaje controvertido, Ximénez Donoso fue traído a la Metrópoli, mal enjuiciado por la «Junta de Defensa y Fortificaciones de Yndias» y por el propio ministro Arriaga, para terminar oscuramente en las fortificaciones de Guipúzcoa. Su «Plan de Defensa», 6 de marzo de 1788 (Serv. Hist. Mil. Madrid; sign. 6.706; 5-2-8-1) no ofrece ningún estudio técnico, pero sí político al exponer la necesidad de la «defensa por indefensión» de Panamá, ante las nuevas circunstancias políticas de la Metrópoli para con sus Dominios, creado el Virreinato del Plata y abiertas otras rutas para los alejados puertos de Chile y El Callao.

10. LOS RECONOCIMIENTOS DEL CASTILLO SAN LORENZO EL REAL EN 1982

Recientemente, comisionado por el Gobierno de Panamá (Patrimonio Histórico, INAC), la UNESCO y la Dirección General de Relaciones Culturales (Ministerio de Asuntos Exteriores de España), hemos tenido el alto honor, la íntima satisfacción, de reconocer el Castillo San Lorenzo el Real de Chagre y sus obras exteriores, como primera fase del programa para los trabajos de consolidación y restauración que van a practicarse, para devolver a la histórica fortaleza española su noble fábrica, recuperándola de la ruina y pérdida a que está condenada.

Para tan responsable misión, hemos realizado detenidas labores de investigación en los archivos de España y aún del extranjero donde existen fondos documentales y cartográficos de las antiguas fortificaciones de España en las «Yndias Occidentales», todo lo cual ha llevado a la composición de un texto histórico, técnico y narrativo, y al análisis del Castillo desde las *normas* del Arte. De igual manera hemos redactado un Estudio Asesor, mentor de los futuros trabajos de restauración, ilustrado con los consiguientes planos rectores y las obligadas fototécnicas, que permiten

asumir la responsabilidad de las recomendaciones que se especifican en cada uno de los 191 objetivos.

Como muestra clarificadora que revela nuestro procedimiento, reproducimos los planos rectores. En el plano rector 1.2. Analítico, Lámina 1, hemos determinado el polígono irregular A.B.C.D.E.F.G.H.I.J.K.L.M.N. Ñ.O.P.Q.R.S.T.U.V.X.Y.Z. que forman las diferentes *partes* y *piezas* (ángulos capitales, flanqueantes y fijantes), resultando una magnitud de 519 varas del antiguo «Marco de Castilla» (433, 365 mts.), dato de interés para los cálculos estereométricos en los trabajos de consolidación o restauración.

Resulta obligado, según disponen los coprincipios del Arte de la Fortificación, reflejar la disposición de las principales *líneas* de la «traza» del Castillo, como referencias indispensables para dictaminar sobre las «Normas» de toda fortaleza abaluartada, esto es, «Simetría, Firmeza y Comodidad». Respecto a la «Simetría», el Castillo San Lorenzo el Real revela la más absoluta irregularidad de sus *líneas*, *partes* e incluso *piezas*, lo que viene a demostrar su figura, condicionada desde su fundación en el siglo XVI con la primera fábrica del ingeniero Bautista Antonelli, es decir, el medio geofísico del enclave determinante de ese forzado prolongamiento de la Fortaleza en el sentido Oeste-Este, que contrasta con la corta magnitud del eje Norte-Sur, que ningún ingeniero militar de los siglos XVII y XVIII pudo superar.

De esta manera se ofrece un centro anómalo O. convencional, del que arrancan los siguientes radios:

O.D. Radio recto del Norte	43 varas (35,905 mts).
O.K. Radio recto del Este	110 " (91,85 ").
O.K. Radio recto del Sur	13 " (10,855 ").
O.Z. Radio recto del Oeste	85 " (70,975 ").

Los radios menores:

O.J. Radio menor del Baluarte 1.º	69 varas (57,615 mts).
O.P. Radio menor del Mediobaluarte 2.º	75 " (62,625 ").

Los Frentes de Plaza quedaban determinados de la siguiente forma:

A.G. Lado exterior del Subsector Norte o de Las Lajas	112 varas (94,019 mts).
G.N. Lado exterior del Subsector Este o de Tierra Firme	75 " (62,625 ").
N.X. Lado exterior del Subsector Sur o del río Chagre	150 " (125,25 ").
X.A. Lado exterior del Subsector Oeste o del Mar	72 " (60,12 ").

Magnitudes que comparadas con las dictadas por la Escuela de Fortificación Española y por las equivalentes de las Escuelas de Europa, reflejan evidente desproporción de principios. Estas eran:

Lado exterior	420 varas castellanas.		
Cara	117	''	''
Flanco	63	''	''
Cortina	178	''	''

La acusada desproporción de estas *líneas* conforman la asimetría causa de la irregularidad de las *partes* y *piezas*, y de los problemas técnicos y tácticos que el Castillo planteó para organizar su defensa. De aquí que fuera considerado por el «Visitador General brigadier Crame en el año de 1779 como «obra cerrada», sometida a una disposición de planes de fuego que negaba las «Reglas» de toda fortificación abaluartada, por eso buscó el mutuo apoyo del flanqueo de sus *partes*, que según la Máxima XI «han de ser vistas y flanqueadas entre sí», lo que obligó a proyectar como solución táctica las Baterías R. y S. mostradas en su citado proyecto.

Las demás lecturas de las *partes* del Castillo, con sus magnitudes se explican en el plano rector 1.2. Objetivos de Restauración, Lámina 2, que se describen en el citado Estudio Asesor.

Los Tratados del Arte, recomiendan el principio de la labor del reconocimiento siguiendo el orden cardinal, con objeto de obtener el buen orden descriptivo de una fortaleza. Por eso dimos comienzo con el Subsector del Norte o de Las Lajas, Frente de Plaza A.G. donde aparece la Plataforma Alta con el Través A.B.C. al que seguirá la Cortina C.E. En el Frente de la Plaza del Este G.N. se encuentra el Hornaveque grande E.F.G.H.I. L.M.N.Ñ. compuesto por el Baluarte 1.º E.F.G.H.I.; la Cortina I.L. donde se encuentra la Puerta Principal K.; y el Mediobaluarte 2.º L.M.N.N. cuya ala N.N. arranca del ángulo fijante N. con el Través del Sur. Delante de la Cortina y como parte exterior se encuentra la Luneta o Batería (antigua Plaza de Armas del primer proyecto del ingeniero Hernández). En el Frente de la Plaza del Sur o del río Chagre N.X. está compuesto del Tavés N.Q.R.S. y de una Cortina, más bien Muralla (obra de Ceballos y Arce, siglo XVII) angulada S.T.V.X. con los lados que se acomodan a la condición natural, por ello su disposición e irregularidad. En el Frente de Plaza del Oeste o del Mar X.A. se encuentra la Plataforma Baja, construida sobre los cimientos de la primitiva forma de Bautista Antonelli, siglo XVI. y de la Batería Baja del siglo XVII, a la que se añadió un Hornaveque reducido, hoy embutido, conformando esa importante *parte* occidental del Castillo, que es la plataforma Baja X.Y.Z.A.

En definitiva, el Castillo San Lorenzo el Real consta de las siguientes *partes*:

- 1.^a La Plataforma Baja.
- 2.^a El Cuerpo Central.
- 3.^a El Hornaveque grande.

Obras externas:

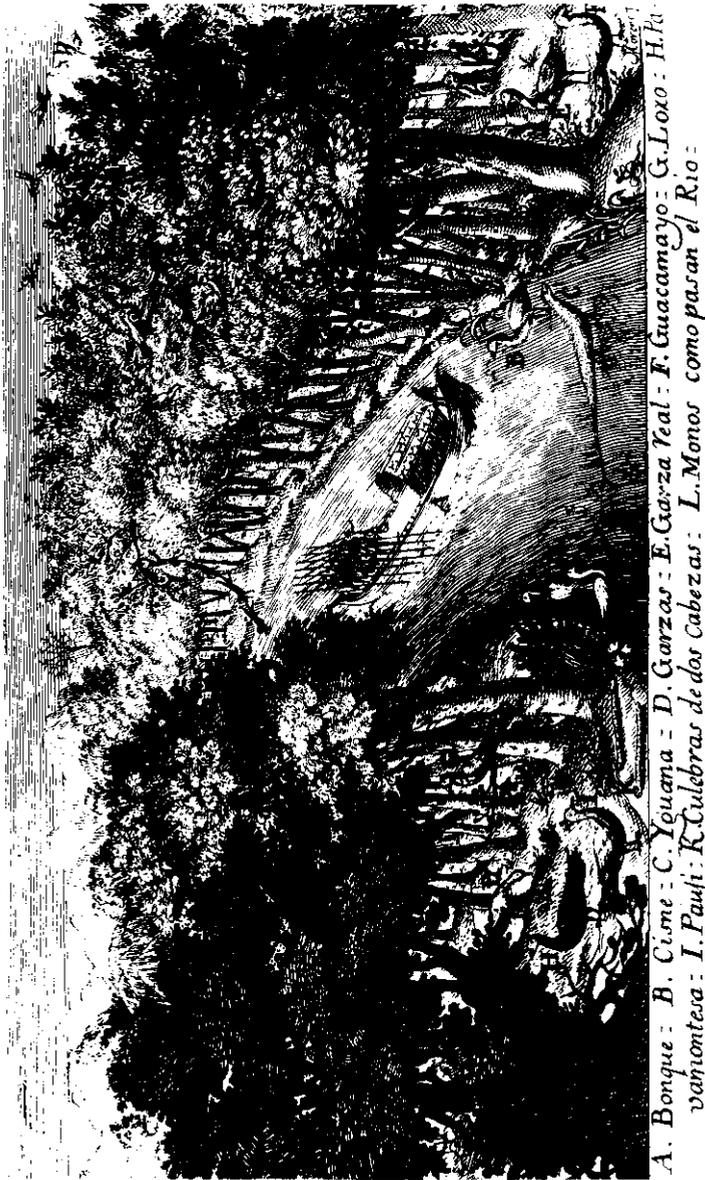
- 4.^a La Luneta.
- 5.^o La Trinchera.
- 6.^o La Batería Alta, L.

Las fichas de campaña, es decir los textos del reconocimiento ocupan, repetimos, el cuerpo de observaciones de los 191 objetivos que se seguirán en las campañas de restauración. Dicho Estudio Asesor, con el título «Historia del Castillo San Lorenzo el Real de Chagre», ha sido editado por el Servicio Histórico Militar, Ministerio de Defensa, y la Comisión de Estudios Históricos CEHOPU, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (1 volumen, 210 págs. 60 láminas y 48 fototécnicas, 34 × 24 ctms. Madrid 1985). Con ello, estimamos, se podrá conseguir la recuperación artística de una de los más importantes y célebres fortalezas de los antiguos Dominios de España en América, fundamento por ser «llave del Triángulo Estratégico del Ysthmo», del origen y existencia de la hoy nación panameña.



Castillo San Lorenzo el Real de Chagre

Subsector del Sur o del río Chagre. Aquí está la Boca por donde entraban camino de Panamá, del Perú y Chile, los esfuerzos civilizadores de España. En este lugar se concentraron las expediciones inglesas de Drake, siglo XVI; Morgan, siglo XVII; y Vernon, siglo XVIII, para sus asaltos al Istmo de Panamá. Bajo la espesa vegetación, aparece la roca de lajas y los restos de las murallas del histórico Castillo.

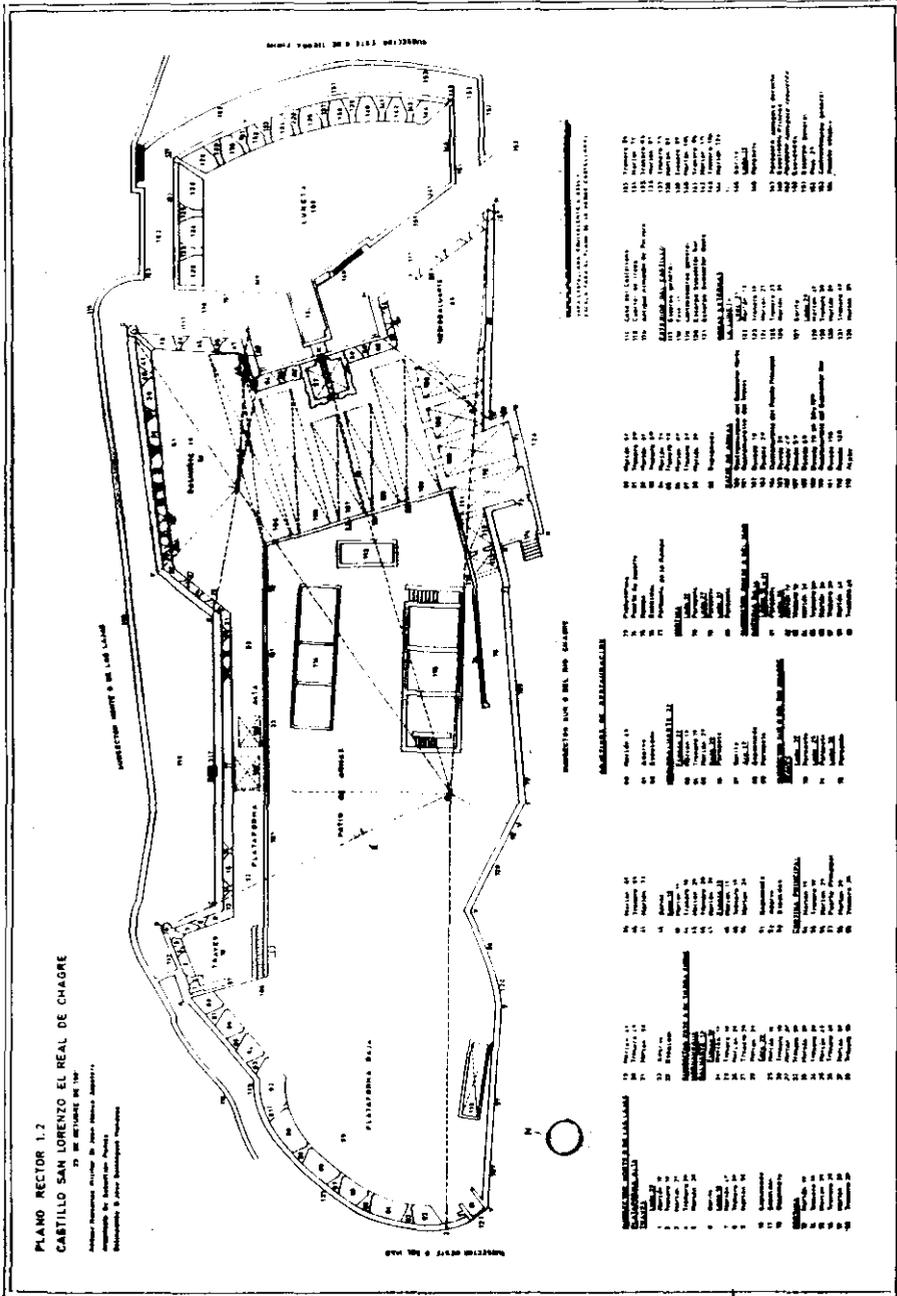


A. Bonque; B. Cisne; C. Yóuana; D. Garzas; E. Garza real; F. Guacamayo; G. Loxo; H. Pavamontesa; I. Pauji; K. Culebras de dos cabezas; L. Morros como pasan el río.

Navegación por el Río de Chagre en 1735»

(Grabado de Moreno, F. De la «Relación Histórica de la América Meridional», J. Juan y A. de Ulloa, Madrid 1748).

Esta era la navegación por el Chagre, remontando la corriente desde la Boca hasta Cruces, esfuerzo impresionante superado por esos «18 o 20 Negros fornidos», que movían el «bongo con cámara en la proa, la qual tapan con cueros de Baca para los pasajeros y mercaderías. Curiosamente en el grabado no aparecen los «Lagartos» o caimanes que en el siglo XVI dieron motivo a la primera denominación del río.





*Compañía de Artillería de
Puerto Rico
Fecha 1785.
Archivo General de Indias
Sección de Mapas y planos
Uniformes-127*